

La plaza de toros de Toledo sirvió como escenario a una de las corridas más atípicas y exóticas que se recuerdan no sólo por estos lares sino por toda la Península. Una chica con ascendencia castellano-manchega y un joven de padre portugués y madre angoleña destaparon el tarro de las esencias cortando dos y tres apéndices, respectivamente. El novillero local **Obdulio Pérez** no pudo triunfar ante su público.



Ésta es una escena muy poco habitual en los cosos hispanos. Una mujer y un joven de raza negra.

UNA CHICA Y UN JOVEN DE RAZA NEGRA ABRIERON LA PUERTA GRANDE DE LA PLAZA DE TOLEDO

La revolución llega al toreo

Quien pensaba que el estereotipo de torero tenía que responder a los famosos cánones de español, situación económica media-baja, cultura media-baja, virilidad, ascendencia gitana y andares de señorito se equivocaba de punta a cabo. El toreo no es inmune a la evolución y a los

cambios que indefectiblemente acontecen en la sociedad. Una escenificación de lo dicho tuvo lugar recientemente en la plaza de toros de Toledo. El angoleño **José Luis Gonçalves** y la madrileña con ascendencia toledana **Cristina Sánchez** rompieron los moldes establecidos y abrieron la puerta grande del coso capitalino. Un muchachote de raza negra y una joven de veintidós años; todo lo contrario a lo que suele ser un torero corriente y moliente.

Rafael Corbelle, subalterno toledano, explicaba así el poderío y la presencia del triunfador **Gonçalves**. «*Domina tanto a los toros que abusa de ellos. De esos nos damos cuenta los que estamos en esto, la mayoría de la gente no lo percibe. Es buenísimo y va para figura.*» El angoleño se encontraba en un momento dulce y las confianzas le costarían muy

caras al ser cogido después en **Madrid** por un novillo que le interesó un testículo. Casi no le dio tiempo a saborear su glorioso triunfo toledano. Es probable que este año tome la alternativa si recupera el quicio después de la cornada de pronóstico reservado. En los tendidos se escuchó una y mil veces la siguiente frase: «*Ese negro tiene arte.*» Nunca un torero de color fue capaz de despertar tanta sensibilidad y evocar de esa manera la vena artística de un público. Lanceó a la verónica con sustancia y ligó con plasticidad y situación los muletazos. Hizo sólo lo que hay que hacer. Parar, templar y mandar, adornándose cuando la cosa lo merecía.

Cuando **Cristina Sánchez** inclinaba cuerpo y mirada hacia el capote esperando que saliera su enemigo saltó un espectador di-



José Luis Gonçalves demostró que le sale el arte a borbotones.